

4. Historia y ciencias sociales: América Latina

Bartolomé Clavero: *Genocidio y justicia. La destrucción de las Indias ayer y hoy.* Madrid: Marcial Pons 2002. 173 páginas.

Aunque estamos ante un libro de pocas páginas y de formato pequeño lo cierto es que es de difícil y compleja lectura por el reducido cuerpo de la letra, por la literatura y por la profundidad con la que se desgranán cada una de las ideas que aquí se presentan. Por contra, su estructura es muy sencilla, pues, consta de unas breves palabras preliminares, cuatro capítulos, tres anexos y un breve índice temático y bibliográfico.

Se trata de un ensayo crítico sobre la destrucción de los pueblos indígenas en el pasado y en el presente. Y ésta es precisamente la idea principal, es decir, la pervivencia a través de los siglos de las estructuras que permitieron el genocidio sobre los pueblos indígenas del continente americano. Y todo ello lo explica el autor partiendo del estudio comparado entre la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de fray Bartolomé de Las Casas y una publicación reciente, de Víctor Montejo, titulada –emulando al dominico– *Brevísima relación testimonial de la continua destrucción del Mayab*.

Los dos primeros capítulos están dedicados al análisis de la época colonial, teniendo como epicentro la obra del padre Las Casas. E insiste en la idea de que, pese al rosario de reediciones posteriores de la *Brevísima*, en su época no tuvo apenas difusión ni influyó decisivamente en la administración española como el propio Las Casas pretendió. Y ello se justifica en parte debido a la mentalidad de la época, que era más tolerante con delitos como el asesinato que con otros de carácter religioso o sexual.

El autor critica la escasa formación teológica y, sobre todo, jurídica del dominico, pues, la califica de “tardía, atropellada, torpe y de acarreo”. Y probablemente sea cierto, sin embargo, a mi juicio, con formación o sin ella, y con más o menos silenciamiento de la *Brevísima*, la influencia que ejercieron las ideas lascasistas en los gobernantes y en la legislación española, sobre todo la relacionada con la protección del indio, fue determinante.

En el capítulo segundo, se centra en el ejemplo del cacique Tenamaztle que fue deportado a España desde Jalisco. Una vez en tierras castellanas, y al parecer teniendo como abogado defensor al padre Las Casas, pleiteó por su libertad y la de su pueblo en la corte de Valladolid. Pese al interés del caso no deja de ser uno más de tantos similares que sucedieron a lo largo de la Edad Moderna.

En los capítulos tercero y cuarto trata del genocidio y la destrucción de las Indias en el siglo xx. Hace un análisis pormenorizado de la *Brevísima relación testimonial de la continua destrucción del Mayab*, escrita por Víctor Montejo, un nativo que vivió los hechos en primera persona. Intentando emular a Las Casas le puso un título y una estructura similar y la editó en 1992, coincidiendo con la reimpresión de la obra del dominico, aunque eso sí, dedicándose-la no ya al príncipe Felipe –el futuro Felipe II– como hizo Las Casas sino al rey don Juan Carlos I. Hay otras diferencias con la obra de Las Casas, pues, el libro de Montejo recoge informaciones de los propios indígenas, “los sobrevivientes del genocidio”, dice Clavero, y ofrece además nombres concretos, a diferencia de lo que hizo el fraile sevillano.

Sea como fuere, lo cierto es que Bartolomé Clavero parte en su desarrollo de la

coincidencia de la reimpresión de la obra de Las Casas con la edición de la de Montejo. En realidad la destrucción del Mayab se centra en las matanzas de indígenas en Guatemala, en los años setenta y ochenta, en los combates librados entre la guerrilla guatemalteca y el ejército. Y todo ello le lleva a una conclusión probablemente muy cierta: se trata de la misma historia que reflejara Las Casas en el siglo XVI, con otros verdugos, cinco siglos después. Y todo ello, denuncia Clavero, con la relativa indiferencia de la prensa internacional porque “la mortalidad, cuando es indígena, no parece constituir de por sí noticia”.

Finalmente, en los tres anexos, formados por otros tantos artículos, dos reeditados y el último al parecer inédito, trata diversas cuestiones relacionadas con la política indigenista en el continente americano. Reivindica el respeto por las naciones indígenas americanas, criticando la abusiva imposición de los estados constitucionales americanos sobre las naciones indígenas que, además, existían antes de la formación de aquéllos. Asimismo, defiende que la educación de los niños indígenas —de acuerdo con la Convención de Derechos del Niño— se haga en el marco de sus respectivas culturas. Para Clavero, el monoculturalismo constitucional americano es absolutamente genocida con los pueblos indígenas americanos.

Así, pues, el libro de Bartolomé Clavero presenta a nuestro juicio, unos puntos de vista bastante novedosos y a veces muy comprometedores sobre la situación del indio en el pasado y en el presente. Aunque no lo especifica, el autor está claramente en la línea indianista, una ideología que ha experimentado un gran auge a partir de la declaración de Barbados del 2 de julio de 1977. Una posición que pretende desarrollar un proyecto civilizatorio diferente del occidental o indigenista, elaborado por los propios indios.

No obstante, hay algunas ideas que parecen más que discutibles, como el hecho de calificar el proceso expansivo español de genocida. Es verdad que pudieron darse casos concretos de genocidio pero la generalización en este caso nos parece excesiva. Muy al contrario, yo creo que no hubo una conciencia genocida en el proceso de expansión español porque no se pretendió de forma consciente exterminar al indio ni por causas políticas, ni religiosas ni raciales. Asimismo, minimiza la posición de los dominicos, muy reivindicativos desde aquella famosa homilía celebrada en 1511 por fray Antonio de Montesinos: “Ego Vox Clamantis in deserto”. Una oposición a la línea oficial de la que el padre Las Casas no era más que la punta de todo un iceberg. Y hasta tal punto fue dura la posición de la Orden que llegaron, incluso, a plantear la posible restitución de los reinos a los indígenas. Unas ideas que, obviamente, no pudieron prosperar porque, como afirmó el recordado don José Alcina Franch, “se adelantaron excesivamente a su tiempo”.

Por otro lado, el autor critica duramente a las escuelas historiográficas tradicionales, tanto las relacionadas con la Historia de América como con la Historia del Derecho, por soslayar su obsesiva idea del genocidio. Asimismo, rechaza el uso de términos generalizados dentro de la historiografía como indio, América —propone como alternativa *Abya Yala*, en idioma kuna—, descubrimiento, encuentro, etcétera.

En definitiva, y para concluir, creo que estamos ante una obra que contiene planteamientos novedosos que, con matices, pueden servir como punto de partida para un debate sobre la realidad indígena americana de ayer y de hoy.

Esteban Mira Caballos

Christian Georg Andreas Oldendorp: *Historie der caribischen Inseln Sanct Thomas, Sanct Crux und Sanct Jan, insbesondere der dasigen Neger und der Mission der evangelischen Brüder unter denselben. Segunda Parte: Die Missionsgeschichte. Kommentierte Ausgabe des vollständigen Manuskriptes aus dem Archiv der Evangelischen Brüder-Unität Herrnhut. Band II der Gesamtausgabe.* Ed. por Hartmut Beck/Gudrun Meier, Stephan Palmié/Aart H. van Soest/Peter Stein/Horst Ulbricht. Berlin: VWB – Verlag für Wissenschaft und Bildung (Abhandlungen und Berichte des Staatlichen Museums für Völkerkunde Dresden 51 [Supplement], monografías 9, 2) 2002. 3 tomos, 2171 páginas, 6 figuras.

Agregando a la reseña de la primera parte, publicada en el número 8 (2002) de esta revista *Iberoamericana* (pp. 295 s.), aquí se informa sobre la segunda parte de la relación de Oldendorp. Era representante de la Iglesia Moravia que estaba en los años 1767 y 1778 en las islas antillanas menores bajo régimen colonial dinamarqués. Tuvo la obligación y la intención personal de escribir un informe muy detallado sobre los esfuerzos por parte de los hermanos bohémicos de evangelizar especialmente a los esclavos oriundos de África que trabajaron en las plantaciones. El manuscrito de sus apuntes sobre la historia de esta evangelización se encuentra en el Archivo Central de la Unidad en Herrnhut, Sajonia, Alemania; y con la publicación aquí debatida, editada y comentada por diferentes especialistas se lo presenta por primera vez para el público interesado en el desarrollo de la zona antillana durante la segunda parte del siglo XVIII. La descripción de Oldendorp, que contiene los acontecimientos en detalle del lapso de tiempo entre los años 1732 y

1768 (faltan solamente las noticias sobre los años 1761 a 1766 que aparentemente se perdieron más tarde), es una documentación extraordinaria.

En base a su entendimiento de la historia eclesiástica, Oldendorp reúne en capítulos grupos de años unos tras otros partiendo cada vez de la consagración de una iglesia. Así, crea un ritmo de la descripción partiendo la historia de la misión en períodos y añadiendo el texto original de documentos esenciales para los respectivos años. Su historia de la misión, que trasmite muchos detalles sobre personas, hasta de los esclavos evangelizados, posibilita el aprovechamiento del material hasta exposiciones estadísticas. Él mismo hizo pesquisas para recolectar material estadístico que puede ser la base para interpretaciones de las dimensiones en las cuales se manifiestan los éxitos y fracasos de la Iglesia Moravia. Una fuente importante de estos informes fueron para Oldendorp las frecuentes visitas. Muy interesantes son las descripciones sobre las situaciones de los esclavos de las plantaciones y las posiciones de los misioneros frente a estos seres humanos. Oldendorp describe detalladamente los conflictos de los hermanos bohémicos con los propietarios de los esclavos, así como los problemas ocasionales con los llamados negros *marrons*, los cimarrones. Relata y resume el contenido de los documentos entre los misioneros y el régimen colonial que fueron necesarios para resolver tales problemas. Documenta todas las dificultades que se desarrollaron por causa de la evangelización de esclavos. Tuvo que posicionarse frente a la sociedad esclavista, pero sintió mucho las crueldades observadas. Se pueden percibir sus conflictos internos con la realidad descrita.

Esta colección de datos hace posible no solamente una documentación detallada de la misión, sino también el estudio de

las condiciones bajo las cuales los misioneros actuaban. Enfermedad y muerte son acompañantes perpetuos de estos esfuerzos: la vida se realizó entre los hechos de conversión, bautismo y fallecimiento. Así, enfermedad y fallecimiento son el tema central del relato. Oldendorp refleja no solamente los hechos sino también las ideas de los que participaron en la evangelización. Nos hace tomar parte en las emociones de los misioneros en el vencimiento de todas las dificultades, también de las que resultaron de las circunstancias de la vida bajo las condiciones del medio ambiente tropical. Da un testimonio multifacético de los ciclones, terremotos, incendios, hambre... Además, se reflejan las protestas de los misioneros a la autoridad eclesiástica y política del régimen colonial sobre los estorbos de sus actividades, las relaciones con Europa y las sorprendentemente muchas travesías del Atlántico. Interesantes son además los informes sobre las relaciones de los hermanos bohémicos a sus congénitos en la América del Norte. Oldendorp se dio cuenta de todo lo eclesiástico, litúrgico, misionero, en fin religioso que en este período dio buen resultado, pero también registró tendencias de desarrollo negativas. Así documenta el progreso de la misión.

Los editores habilitan mediante registros el acceso a los diferentes temas y hacen posible encontrar los lugares así como a los personajes descritos, tanto misioneros como evangelizados en un texto tan extenso, y de esta manera seguir cuestiones especiales. Con los informes de Oldendorp tenemos una fuente muy detallada y concreta que hace posible desarrollar una nueva visión en base a este testigo de las relaciones sociales durante una parte del tiempo colonial en la zona antillana.

Ursula Thiemer-Sachse

Stuart F. Voss: *Latin America in the Middle Period, 1750-1929*. Wilmington: Scholarly Resources 2002. XXII, 296 páginas.

This study by Stuart Voss presents an original view on Latin American history. Instead of focusing on colonial history or Latin America after independence, this book innovates by starting with the reforms by the Bourbons and Pombal and ends with the economic crisis of 1929 and, more generally, with the crisis of the economy based on export of primary goods. The author gives a good analysis of the political, economic, social and cultural transformations in Latin America in this period and also about its continuity. He gives attention to the European heritage and draws the different perspectives at the eve of independence. Voss also devotes quite some attention to the different groups involved, the *gente alta*, the *gente decente* and the *gente baja*, their objectives and the possibilities they have to achieve these objectives. He devotes special attention to the position of women in the different groups and how their role evolves and can evolve. Regularly Voss mentions novels to illustrate the point he is making.

Voss really presents an innovative study that is well written, gives a good impression of the period in question. Therefore, it is a pity that some things are missing. For a second edition, it might be useful to add a couple of maps of Latin America, to illustrate a number of points he is making, on population, the development of infrastructure and the economy. There is no map at all, neither any table, although quite some data is mentioned in this study. The index should be more extensive to become really useful. Although there are numerous notes and suggestions for further reading, this work should also have a bibliography.

Sometimes, data are really missing. To give just two examples:

“Some of the enlightened reformers who controlled many national governments during the 1820s sought to carry foreign presence one step further. Mexico succeeded in attracting immigrants from the United States to the far north, but the end result was far from what was intended.” (p.132)

The end result is not mentioned, only a little further that Texas seceded and that the United States had little trouble in acquiring the region in the 1840s (p. 135). The overall confrontation between the Mexicans and the Americans is not referred to at all, neither the fact that Mexico lost half its territory in this war.

The War of the Pacific is mentioned without any years and only the involvement of Chile and Bolivia, not Peru. Neither does Voss bring up the fact that Bolivia becomes a land-locked country in the process, which has enormous consequences for the development of this country. He only writes about the economic expansion it brought Chile.

Although it is necessary to make a selection when writing such a comprehensive book on Latin America and this one has a clear focus on the different groups of Latin American society, some facts need to be included, even briefly. Maybe this book is only meant for scholars who have a good general knowledge of Latin America, and need brushing up on the Middle Period. That is a pity for such a book with a new approach.

Marianne L. Wiesebron

Herbert Frey: *Die Entdeckung Amerikas und die Entstehung der Moderne*. Frankfurt/M., etc.: Lang 2000. 277 páginas.

Books that don't express a problem explicitly and get by without a summary have always been alienating for the reviewer. In the beginning one gets involved into a topic without knowing what purpose the reading would be valuable or helpful for later on, which thesis should be proved and if argumentations are oriented towards a specific aim. It finishes abruptly although further chapters could be expected – and it should have one more at least. In such a situation a reader has got three possibilities:

- He believes that the title – “The discovery of America and the formation of modernity” – will characterize the contents of the book in a more or less adequate manner.
- He believes the text on the spine, which promises to pursue the origins of modernity and to analyze the theoretical conceptions of individuality and subjectivity to come to terms with the transition of collective identities to singular identities.
- He believes the preface of other persons who tell him, that Herbert Frey has written a book about the essence of modernity, that it is preoccupied with an archeology of modernity.

Indeed, either of these possibilities can only be relied on partially. The first chapter deals with the old debate about feudalism and capitalism, the continuencies and discontinuencies between these historical stages and the development perspectives of the one out of the other. However, Frey doesn't want to decide this

debate theoretically but concentrates on the structural elements having enabled a bourgeois-capitalist development. He sees continuencies mainly in the expansionist activities (first into the Mediterranean, then into the Overseas territories). The crusades epitomize in this sense the medieval origins of European expansionism.

The second chapter is about the change of world views which accompany those processes and their contribution for the formation of modernity. In this respect Frey comes to the not really inventive conclusion that the origins of modernity could be traced back up to the 12th century, a time of “renaissance” and important inventions and thereby induced social changes. Tendencies of individualization and social differentiation accumulated in that time, the pace of social change accelerated in general, and the people’s perceptions on nature and society also changed: nature was considered to be less holy than before, the beginning of the process of state formation could be observed etc.

The third chapter addresses the topic of the constitution of modernity in the Middle Ages. Here Frey goes further into questions of subjectivity und individualism to confirm the thesis that the development of capitalism was inseparably associated with certain specifics of the European feudal system and that modernity only could be understood in relation to the medieval feudal order. Contrary to Max Weber and in accordance with Immanuel Wallerstein, Frey tries to justify the term modernity since the late 15th century. Subjectivity, individualism, selfassertion and responsibility for the self, universalism of norms, individual rights, modified working morales, monetised economies, urbanization and specific forms of knowledge transfers reach back to the times of the first renaissance and became dramati-

cally more important in the 15th and 16th century. He names Abaelard, Thomas of Aquin, William of Ockham, Marsilius of Padua as his witnesses, because they gave farreaching new answers to the crises and upheavals of the medieval societies by disentangling faith and reason so that claims of reason were constituted that furtheron could no longer be disregarded.

In the forth chapter at least Frey treats the constitution of modernity in the period of renaissance by looking for the significance of America’s discovery for the development of capitalism. Frey starts with a short sketch of the physiognomy of the era which was characterized by the dominance of Italian towns, their new economic morale, their new cultural humanism and a new conception of action. For him, Machiavelli is the founder of a new idea of men based on economic rationality, ruthless implementation of interests and in the end an instrumental rationalism; political maneuvers and violence become the decisive pillars of the new state orders. Machiavelli’s spirit is then transformed into praxis by Columbus and Cortés. For Frey they were effigies of the *uomo virtuoso* in a machiavellian sense which changed the world practically and created a new order. Columbus’ achievements were seen in the fact that – although being in many respects obliged to medieval thinking – he crossed borders which he didn’t understand himself and thereby constituted modernity. Cortés implanted the attained modernity into the new world of the Americas and by doing so he didn’t only legitimize a colonial history based on robbery, plundering and exploitation, but also gave an impetus to the final breakthrough of capitalism. Therefore, the whole arrangement of European expansion and colonialism as well as the constitution of capitalism had all ingredients of modernity.

Working with a very undifferentiated idea of modernity – the concept itself isn't defined anywhere in the book –, omitting important debates on the implementation of modern capitalism or refusing to discuss them in an adequate manner, and using functionalist or teleological justifications instead of strong arguments, all this doesn't bother Frey in any sense. The question of what we shall consider to be the essence of modernity could be assumed after the reading but remains unexplained. Although the book brings together important facets and elements for a discussion of the historical requisites of modernity and the formation of capitalism, it should have been put in a greater context and rearranged for an understanding of complex historical situations with many contingencies. For that purpose the books of Michel Foucault and Zygmunt Bauman for example would have supplied a reliable orientation. Finally one can summarize that the book opens the view by giving a multitude of historical facts, but the outlook isn't clear at all.

Peter Imbusch

Glen Biglaiser: *Guardians of the Nation. Economists, Generals, and Economic Reform in Latin America*. Notre Dame: Notre Dame University Press 2002. 239 páginas.

A key factor for economic growth is undoubtedly the role of elites and state policies in the economic process. The author offers an in-depth study into the policy choices in economic policies by military regimes in Latin America, an important, albeit less studied issue in the recent history of Latin America (*cf.* earlier studies by, for example, John Sheahan,

David Pion-Berlin and Karen L. Remmer). His key question is whether those governments are more successful in fostering economic growth and development than civilian governments, and his focus is on the role of neoliberal economists. While a crude measure, economic growth during military regimes was quite high at least for quite a number of years.

Biglaiser seeks to fill a gap in the development literature by identifying the larger historical processes underlying policy choices under military regimes. He compares Argentina, Chile and Uruguay, countries in the Southern Cone which faced – according to the author – nearly identical international conditions, and similar cultural and historical legacies, and witnessed comparable levels of economic development. His two central questions are (1) why military regimes while they do claim to favour the same policies vary in reality widely in their political choices and (2) when military regimes can insulate themselves from the pressures that are said to inhibit democratic governments, why then military regimes do adopt similar policies to produce high economic growth rates? (pp. 4, 5, 6). Policy choices varied. Argentina and Uruguay followed gradualist programs which later they gave up while Chile went for orthodox neoliberal program which it sustained (p. 43).

An important weak point, according to the author, lies in the necessity of military regimes on the hand to help reconstruct failing economies after years of internal turmoil (which led to the military coup in the first place), while at the same time having the strategic goal to hold on to political power. Military regimes usually work hard towards eliminating any domestic contenders, e.g. they would close parliament and political parties. However, an on-going failure to grapple

with the economy has often been of the key variables to bring them down (e.g. Uruguay, Chile, Argentina).

To explain economic policy choice Biglaiser stresses the significance of decisions of appointments of economic experts made by military and democratic leaders (p. 179). He sees his study as contributing to interest group, state autonomy and institutions theory. There have been a number of countries in which interest groups seem to have been of a lesser impact on government decisions, such as Chile under Pinochet and certain democratic governments in Argentina, Colombia and Mexico. But in other cases they were successful in their lobby work to receive protection such as maintenance of high tariffs, import bans, industrial promotion and special subsidy schemes. Regarding state autonomy and actors, the author concluded, perhaps not surprisingly, that one-man rule and a lesser factionalised military helped a military government to maintain greater autonomy in decision-making. Biglaiser alludes to ideas literature by suggesting that by examining more in depth the background and training of economic policy makers, it should be possible to predict the policies they will initiate. He concludes that more evaluation of the previous training of policy makers before they enter government is necessary. Finally, he sees some similarities in the working of military government and collegiate executive governments in that in both cases consensus must be sought. More generally, the author stresses the role of ideas and professional socialisation processes.

On a more general point, perhaps a weakness, I would have preferred to see a substantial treatment of corruption issues under both military and democratic governments.

Wolfgang S. Heinz

Jacquelyn Chase (ed.): *Spaces of Neoliberalism. Land, Place and Family in Latin America*. Bloomfield/Connecticut: Kumarian Press 2002. 250 páginas.

Ten years ago, the Zapatista uprising in Chiapas reminded Mexican politicians as well as the world that globalization and neo-liberal reforms had severe consequences even for seemingly self-sufficient indigenous and mestizo communities. These reforms not only change export-oriented economies and political systems but also affect the agricultural and socio-political life of people on the social and geographical periphery. They even change our perception of space and spatial orders. It is precisely this interaction of geographical, economic, social, and anthropological perspectives that make the present volume a highly interesting and complex contribution to the study of neo-liberalism and its effects in Latin America in the past twenty years.

The volume begins with a comprehensive overview of agrarian reform before and after neo-liberalism by Cristóbal Kay. By analyzing the agrarian reforms from the middle of the 20th century onwards, Kay shows that most reforms failed to fulfill the expectations and examines the reasons for that. The following unraveling of the reforms led to more complex structures in the agrarian system, which generally favored capitalist farmers and disadvantaged peasants. The mixed outcome of agrarian reforms is also the subject of the article by Carmen Diana Deere and Magdalena Leon who investigate the effects of the recognition of collective land rights of the indigenous communities on gender relations. Most reforms of whatever tendency usually overlooked women as beneficiaries of the land titles as well as participants in the decision-making processes. The recent growth in

importance of the indigenous movement, that ran parallel with that of the women, revealed a potential – and quite often very real – conflict between the traditional rights and regulations of the indigenous communities and the rights of women.

The role of the community, in this case for the preservation of the environment, is also discussed by Stephen Gude-man and Alberto River-Gutiérrez. They analyze the connection between market and community in a Guatemalan village and conclude that there is no simple contradiction between traditional and modern cultures and economies, but that strengthening the communities is also a way of strengthening the preservation of the environment. The indigenous community is also the subject of another article by Søren Hvalkof who points to the fact that the most important contribution of agrarian reforms in many communities in the Peruvian Amazon has been not so much in the economic but in the institutional field in so far as it facilitated and stimulated the organization of the peasantry in various institutions. Even more important, the land titling process has created a non-ideologized inter-cultural dialogue.

Another article by Jacquelyn Chase takes up the gender perspective and analyzes the response of families to the massive loss of jobs through the liberal reforms in some areas of Latin America. She shows that these reactions are crucial for the outcome and the dynamic of the economic transformations and the artificiality of the division of private and public lives. There is a close connection between “household and community economies, gender, fertility, and migration”, and all of them are “central to the outcome of neoliberalism in Latin American regions” (p. 17).

Agustín Escobar Latapí and Mercedes González de la Rocha also ask about the interdependencies of labor markets, mi-

gration and households, in this case in urban Mexico. As Safa and Chase before them they can show that – notwithstanding all economic changes – the household has been and still is “the social unit where poverty is “solved” (p. 189). Increasingly though, the solution is not some kind of modification within the household but migration.

In the last chapter, Oriol Pi-Sunyer analyzes the effects of globalization through tourism in Yucatán and its effect on Maya identity and their possibilities of interaction with the national and international communities in order to preserve a –modified– Mayan identity.

In sum, this book provides some interesting insights and inspiring questions on the topic of neoliberalism which much too often is discussed exclusively from one perspective, be it economic, social or cultural.

Barbara Potthast

Melissa H. Birch/Jerry Haar (eds.): *The Impact of Privatization in the Americas*. Miami: North South Center Press University of Miami 2002. 256 páginas.

Este libro, compuesto de ocho capítulos con estudios de caso sobre América Latina, analiza el impacto de la privatización, como estrategia macro-económica, sobre la calidad y cantidad de bienes y servicios, sobre el trabajo, la productividad y la liberalización comercial.

Se encuentran casos importantes en este campo temático: Chile, México, Argentina, Perú, la región del Caribe, Venezuela, Brasil y Colombia. En esta compilación, que tiene una introducción y un capítulo de conclusiones, encontramos estudios de caso escritos por expertos de

renombre. Frecuentemente los libros compilados carecen de un hilo conductor y una estructura común de sus capítulos, dado que están escritos por autores muy diversos. En este caso el lector puede encontrar en cada uno de los capítulos materiales sustanciales enfocados siempre sobre las mismas preguntas, las cuales los editores responden y resumen en su capítulo de conclusión. Éstas son, a muy grandes rasgos, primero, fuera de sus impactos financieros y económicos indirectos la privatización tiene un mensaje importante para inversores del mundo económico; el Estado está retrocediendo y dejando más espacio a la iniciativa privada. Segundo, los programas de privatización son más creíbles y más realizables cuando una nueva administración empieza todo un conjunto de remedios y de comunicación tanto hacia el interior como al exterior. Tercero, los posibles impactos negativos de una política de privatización son menos desfavorables o tangibles para el empleo y los trabajadores, cuando los países logran amortiguar estos efectos con un crecimiento económico sustancial. Cuarto, los beneficios de la privatización no se pueden aprovechar en países cerrados y sin libertades económicas, con monopolios y sin una lógica de competencia real. Quinto, la privatización por sí sola no resuelve el problema de los ingresos y de su concentración. Es más, una privatización puede hasta agravar la situación de la desigualdad económica, por lo tanto tiene que ser acompañada por reformas impositivas y en la regulación correspondiente para los trabajadores y consumidores: tan solo en Chile se pueden notar efectos positivos, por ejemplo se han creado para los empleados fondos de pensiones y de propiedad accionarial. El libro ofrece un balance comparativo, diferenciado y una riqueza de información empírica sobre los países anteriormente mencionados, de tal

manera que sirve como punto de entrada y fuente válida de datos y argumentos para todos los estudiosos sobre la privatización en América Latina.

Ludger Pries

Jaime Behar/Ulf Jonsson/Mats Lundahl (eds.): *Currents of Change: Globalization, Democratization and Institutional Reform in Latin America*. Stockholm: Institute of Latin American Studies, Stockholm University 2002 (Monograph Studies 38). X, 394 páginas.

Bruno Maillard (dir.): "Mercosur: espoirs et incertitudes", *Les Cahiers du Gresal*. Grenoble: MSH-Alpes 2001. 292 páginas.

The first book is the result of a seminar, which wanted to take a long-term perspective at a number of major issues that Latin America and the Caribbean (LAC) are facing at the beginning of the twenty-first century. Some are being specific for the region, redemocratization, institutional reform and the problems that are the consequence of persistent social inequality, while others are not, such as globalisation. But this last aspect influences the outcome of the other developments, also those of ethnicity and gender. The special attention is devoted to these issues and other areas of concern such as the environment.

One of the reactions to globalisation is the widespread increase in trade agreements, and Latin America has been witnessing a revival of some older treaties in the Andean Region, in Central America, in the Caribbean and the signature of some new agreements, of which Mercosur and North American Free Trade Agreement

(NAFTA) have certainly had the most impact. Mercosur is the process of regional integration that goes deepest, after that of the European Union, while NAFTA is the first free trade agreement with such unequal partners, Mexico and the USA, but only concerning questions of trade and investment and topics related to this.

Mercosur goes much farther, with pre-occupations in the area of education and law, and with the intent to harmonize legislation to be able to build a common market. A number of these preoccupations have been discussed in detail in another seminar looking specifically at "*Mercosur: espoirs et incertitudes*". The importance of education is considered of paramount importance within Mercosur, to strengthen its role as a block and within the ongoing Free Trade Agreement of the Americas (FTAA) negotiations. Especially higher education is crucial to further technological development and training of professionals involved in the development of the region. Another paper looks at a possible Mercosur identity, fostered by all the initiatives at the level of education, culture and sport. Although the projects are manifold and very diversified, integration within Mercosur is not yet for all its citizens. Even so, progress is astounding in this short period of time and in view of the economic crises some member states suffered. An occasional historical comparison with the European Union (EU) might have proven this point. The USA and the EU follow closely what is happening in Mercosur and both try to incorporate Mercosur. The USA would like to incorporate Mercosur in the planned FTAA while the competing EU might finally succeed in an EU-Mercosur free trade agreement, which would make a significant difference for Mercosur.

However, regional integration is just one aspect studied when looking closer at the effects of globalisation in the LAC

countries and many of these are worrying: in this new global order national power and control is decreasing while that of transnational companies is increasing, the agro-food companies being a case in point. At the same time, a majority of small or landless farmers are being excluded from the system. Ulf Jonsson, in his study on "Transnational Agro-Food Companies in the Latin American Market" pleads for a review of the traditional "canons of laissez-faire ideology", to get the power back to the nation-state, but it should get help from the popular movements, "a strong and vital force". Jaime Behar also questions orthodox theories on trade liberalization when he analyses the wage gap in LAC, which is still widening contrary to theory. Technology transfer is not happening on the scale announced previously to promote foreign direct investment (FDI) and privatisation. Mexico is an exception in this context. Hubert Drouvot, who in his article "les perspectives du développement technologique dans les pays émergents dans le contexte de la globalisation: le cas du Brésil" (in Maillard, pp. 87-125), makes a detailed analysis of how the situation has evolved, how the policies of the International Monetary Fund (IMF) and the World Trade Organization have a negative impact on this transfer, and the foremost role the government plays in this area and can and should play as can be shown in a number of success cases such as Embraer and Petrobrás. Decreasing the role of the government is certainly not the road to follow in this area. Human capital development is another area where progress is needed and fast to increase productivity in LAC and to improve competition with other parts of the world. Again government can play a foremost role in this area, as, especially, Brazil and Chile seem to show.

An extensive economic analysis of the consequences of the 1809 events in Haiti is a bit out of place in the general study of actual *Currents of Change*, even if there is an extrapolation to the present. It is a pity that both works lack indexes. It would quite increase its usability, especially as there is a wealth of information on so many different topics.

Many of the very different issues discussed here, although quite different, lead to a clear image showing that standard economic and reform theories are not really working and that social conditions are not improving, inequality is not decreasing seems to be a general conclusion. In fact the opposite is happening and the theories on liberalization, on structural adjustment policies, political and other reforms that were all considered so needed and useful to put Latin America back on track, should be reviewed seriously to be able to improve social conditions. Economic and political reforms that are implemented together with social reforms will not help the more vulnerable groups. Reform of social security, also advocated as necessary, is not turning out to be working as well as it should, as governments have to spend less, within the structural adjustments policies and private sectors are not providing the service expected or promised. In fact, the results in the economic area are less than brilliant, Argentina being a case in point. Maybe the LAC governments should listen less to the IMF and more to their own citizens, more bottom-up than top-down, believe in the importance of their own role and act accordingly.

Marianne L. Wiesebron

Gregory Knapp (ed.): *Latin America in the 21st Century: Challenges and Solutions*. Austin: University of Texas Press 2002. 271 páginas.

This book edited by Gregory Knapp provides a very complete overview of the crucial scientific issues that geographers have examined in Latin America in the last decades. The different contributions of the authors all present Latin American geography from their perspective, which provides different angles on the same topic. Each article is on itself an entity that creates a patchwork, but the book as a whole is not clearly outlined or delineated. It is therefore not surprising that the title of the book sounds trivial and that the illustration on the cover is meaningless. The title does not explain that this book is in the first place a geographical perspective on Latin America that discusses past research and focuses very little on challenges and solutions for the future. This flaw in the structure of the book together with certain overlaps and the lack of an index make it difficult for the reader to retrieve specific issues.

It must be said, however, that the theme of transport (by D. Keeling) and gender (K. Schroeder) are indeed clearly outlined and D. Gade mentions as one of the few authors in this book some central themes (such as diversity, participation, and affinity with Latin America) that he thinks have dominated geographic research in Latin America. His categorisation is subjective but interesting and invites the reader to perceive things from a different perspective.

The article of A. Bebbington on development theories gives a concise overview of the different theoretical approaches developed in the course of the last 30 years to understand the complexity of the issue of development and guides the read-

er through the important stage of import substitution, the dependency paradigm, and different development discourses. The author succeeds in pinpointing all the hallmarks in the development debate, but when he takes up the difficult task to explain the meaning of the word 'development' in the Latin American context, he rather compounds the confusion than making it more understandable for the reader.

W. Doolittle et al. touch the issue of landscape transformation and dwell too long on the Chinampa agro-ecosystem, while mentioning *terra preta* in the Amazon in only one small paragraph, although the implications of the debate on the origin and extension of the *terra preta* in the Amazon is far reaching. The real scale of *terra preta* can put at risk all the existing theories related to the carrying capacity of the Amazon ecosystem and pre-colonial human settlements in the Amazon Basin.

J. Vadjunec, Schneider and Turner mark the important fault line in academic geography research between geographers who discuss the human-environment condition from the bottom-up perspective and those who approach the human-environment condition in the framework of global climate change. The latter is a more powerful scientific paradigm based in real science with generous funding and making use of the costly technique of Remote Sensing. The drawback of this top-down approach is that it limits itself to biophysical dynamics and downscales direct human activity on the ground that is ultimately bringing about changes in the higher atmosphere.

Conservation and sustainability by K. Zimmerer and E. Carter addresses the important issues of park management, conservation, urban-rural linkages and even the environmental agenda in Latin America's urban centers. Trying to grasp all

that in one article appears a mission impossible, but the authors succeed remarkably well in presenting the major fields and their interlinkages, however, at the cost of mentioning too many names and authors so that readers can not see the wood for the trees.

Knapp's own contribution together with Herlihy on participatory mapping is actually one of the rare occasions that the indigenous factor is elaborated in this book and they mention the importance of the ethnic composition of the region, namely indigenous people making, transforming and influencing the landscape and contributing to the human-environment condition in Latin America.

Herwig Cleuren

Wolfgang Dietrich: *Samba Samba. Eine politikwissenschaftliche Untersuchung zur fernen Erotik Lateinamerikas in den Schlagern des 20. Jahrhunderts.* Strasshof: Vier-Viertel-Verlag (da capo – Verschiedenes zur Musik, 1) 2002. 247 páginas.

Realmente é um fenômeno. Frequentemente dado como morto, o gênero *Schlager* volta sempre à moda e há cerca de 100 anos é o tipo de canção dominante na música popular dos países de língua alemã. Apesar disto ele é raramente objeto de pesquisa para os cientistas da música ou das ciências sociais. Deste modo não é de se admirar que a presente análise desbrava novas terras em alguns aspectos, tanto no método, pela orientação na ciência política, como também na escolha do tema, a representação da América Latina no gênero *Schlager*.

O núcleo da monografia são quatro capítulos, nos quais o autor discute o *Sch-*

lager em diferentes épocas. Além do período da segunda metade dos anos vinte e dos anos trinta até o início da ditadura nazista, chamado pelo autor de período pré-fascista, estão ainda incluídos o tempo da ditadura nazista; o período pós-guerra a partir de 1945 até metade dos anos setenta, este como a fase clássica do *Schlager*; e como quarto capítulo os anos oitenta e noventa do século 20, os quais representam para o autor a fase pós-clássica do gênero. Anterior a estes capítulos há uma introdução metodológica e no final a avaliação conclusiva, assim como um registro abrangente de títulos do gênero com a América do Sul como tema, classificados segundo os países. O ponto de partida para a apresentação das diversas épocas são sempre exemplos, nos quais os textos ocupam a posição central. No entanto permanece pouco claro os critérios de escolha destes textos.

Na área do idioma alemão existem *Schlager* com referências latino-americanas, sejam musicais ou textuais, desde a metade dos anos vinte. Estreitamente ligados na sua origem com o cabaré e o teatro revista daquele tempo, eles tinham em geral um caráter irônico-sonhador. Os “Comedian Harmonists” são até hoje os representantes mais conhecidos desta concepção. Já naquele tempo a América Latina foi um símbolo para o exótico e o erótico, como mesmo sugere o subtítulo deste estudo. Uma vez que muitos compositores e letristas eram de origem judaica, o cabaré e o *Schlager* perderam muitos de seus mais gabaritados protagonistas durante a ditadura nazista.

Depois da guerra fortaleceu-se uma tendência, já presente durante o nazismo, de perda da piada influenciada pelo cabaré e o teatro revista. O *Schlager* tornou-se mais evidente na expressão dos sentimentos, seja que ele tenha se tornado mais divertido, ou mais romântico, frequente-

mente até mesmo mais melancólico. Freddy Quinn, Caterina Valente e também Roberto Blanco são típicos e conhecidos representantes desta concepção. Somente nos anos setenta houve tentativas tímidas de configurar o *Schlager* de forma mais diversificada, por meio de uma crítica social cuidadosa. Nos anos oitenta e noventa o *Schlager* se caracteriza por tratar os novos hábitos e experiências de férias de seus consumidores.

O problema básico da presente pesquisa consiste em que para os temas comuns do *Schlager*, tais como amor, saudade, etc., o autor aceita a tese de que neste gênero trata-se de clichês, ou seja, sinais vazios de conteúdo. Mas em relação ao tema América Latina ele nega esta tese, pois o continente existe em realidade e não seria apenas um ideal como o amor (p. 27). Então forçosamente resulta que, em relação à América Latina, o *Schlager* faz “afirmações falsas” e não reflete a realidade social e política dos países citados, como por exemplo, quando um “Popcatepetl-Twist” é considerado a expressão musical do contrato desenvolvimentista de associação da EU com as ex-colônias (p. 111). Também a organização dos *Schlager* segundo pontos de vista geográficos espelha esta concepção. Levantase a questão, se deve ser esperada tal correção política dos textos das músicas deste gênero.

Em suma, o autor conseguiu plenamente apresentar as relações do *Schlager* de língua alemã com a América Latina e suas alterações no curso do tempo. No entanto o significado social e político desta “relação” permanece insuficientemente evidente.

Detlev Schelsky

M.^a Dolores Pérez Murillo/David Fernández Fernández (coords.): *La Memoria Filmada. América Latina a través de su Cine*. Madrid: IEPALA 2002. 379 páginas.

Hace ya algunos años que el cine comenzó a tenerse en cuenta como fuente para la investigación histórica, siendo cada día más los convencidos de que las películas son reflejo de un tiempo, un lugar, una cultura y una situación sociopolítica y económica. Sin olvidar que el cine ha tenido “un rol muy importante en el siglo XX como instrumento para construir el imaginario colectivo o formar una opinión determinada” (p. 15).

El cine nos aporta una visión, no sin problemas para su interpretación, por supuesto, pero una visión de la situación que retrata, tan rica por sí misma y como complemento de otras fuentes que sería una locura no explorarla e investigarla.

La Memoria Filmada se dedica justo a eso, a explorar el cine y sacarle todo el jugo en forma de conocimiento histórico, a abordarlo como fuente para la historia, a la vez que nos presenta una completa y acertada recopilación del cine latinoamericano de los últimos cincuenta años. Un cine sumamente desconocido, a excepción de contados casos, al estar apartado de los canales comerciales en los que se mueve la industria cinematográfica dominada por EE.UU., y que éste ha utilizado para “colonizar culturalmente el mundo” (p. 15).

En la presente obra, se nos brindan los comentarios de cuarenta y seis películas, agrupados en bloques temáticos que abarcan prácticamente todos los temas fundamentales de la historia y las problemáticas latinoamericanas y que utilizan por títulos los de las propias películas o expresiones conocidas como son: “El Dorado”, que engloba a las películas que recrean la época colonial en la América hispánica y el

proceso de emancipación del continente y que incluye obras como *Cabeza de Vaca* de Nicolás Echevarría o *La Última Cena* de Tomás Gutiérrez Alea. “Los Olvidados”, capítulo que tomando el nombre de la magistral obra mexicana de Luis Buñuel nos enseña a los niños de la calle, las prostitutas, los indígenas, aquellos “latinoamericanos olvidados por la Historia oficial, una historia escrita por y para el poder” (p. 45), reflejados en películas como *La Vendedora de Rosas* de Víctor Gaviria, *Yawar Mallku* de Jorge Sanjinés o *Las Poquianchis* de Felipe Cazals. En “La Deuda Interna”, se refleja la América Latina de las dictaduras, la represión y el neocolonialismo a través de *La Batalla de Chile* de Patricio Guzmán, *¡Adelante Brasil!* de Roberto Farías, *La Noche de los Lápices* de Héctor Olivera o *Quebracho* de Ricardo Wulicher. “La Erótica del Poder” trata el tema del poder y la política excepcionalmente representados en películas como *Derecho de Asilo* de Octavio Cortázar o *Eva Perón. La Verdadera Historia* de Juan Carlos Desanzo, entre otras. “Realidad y Realismo Mágico” se abordan a través de *La Estrategia del Caracol* de Sergio Cabrera, *Pedro Páramo* de Carlos Velo o *Amor Vertical* de Arturo Sotto. El último bloque, “Somos Andando”, nos presenta trabajos sobre la difícil emigración hacia Europa y EE.UU., así como dentro de Latinoamérica, en forma de emigración del campo a la ciudad, son “películas que nos hablan del viaje real y espiritual de los hombres, de ese dinamismo que conforma nuestra experiencia y nos da identidad”. (p. 305), *Cosas que dejé en La Habana* de Manuel Gutiérrez Aragón, *El Norte* de Gregory Nava, *Vidas Secas* de Nelson Pereira dos Santos y *El Viaje* de Fernando Solanas son buenos ejemplos de ello.

Algunos de los comentarios incluyen mapas, relatos, poemas o la letra del tango

“Cambalache”, que enriquecen la interpretación de las películas y ayudan a sumergirse en el mundo latinoamericano.

Para completar la obra se nos ofrecen dos apéndices, un glosario de conceptos histórico-sociológicos que aparecen en las películas y una síntesis de la trayectoria biográfico-artística de los directores latinoamericanos más significativos, además de una breve bibliografía orientadora.

Los comentarios, aunque escritos individualmente son el resultado del trabajo conjunto del grupo de investigación “Intrahistoria y Oralidad” que llevó a cabo el visionado, la puesta en común y los debates necesarios que son plasmados en estos breves ensayos, centrados en argumento, personajes y temática, a través de los cuales vamos descubriendo un cine cargado de simbolismo que recrea la historia de un continente a menudo olvidado o reducido al estereotipo. Un simbolismo muy rico y con una serie de ideas recurrentes y básicas para comprender el mundo americano: las dos Américas, mundo rural –mundo urbano, mundo indígena–mundo mestizo, racismo y exclusión, emigración del campo a la ciudad, corrupción, el padre ausente y la identidad, la familia desestructurada, la religiosidad (catolicismo, religiones indígenas, sincretismo religioso), la circularidad, la idea de eterno retorno, lo onírico como recurso narrativo, el viaje como camino de aprendizaje que transforma a los protagonistas, etc.

Las carencias fundamentales de la obra son, a mi juicio, dos, la desigual calidad e interés entre los diferentes comentarios y la repetición de diversos temas. En cuanto a la desigual calidad, tanto de fondo como de forma es un problema común a todos los libros colectivos aunque se podría haber atenuado con la labor supervisora de un editor, que también habría evitado que se repitieran temas e ideas, repartiendo entre los autores los temas en

los que debían centrarse y posibilitando una mayor coordinación entre los mismos.

En resumen, *La Memoria Filmada* constituye una buena introducción para adentrarse en el cine latinoamericano y acercarse a la historia de América a través de una de sus fuentes más dinámicas y vivas. Proporciona además las claves para comprender este cine, a veces alejado de nuestros parámetros culturales, por lo que también puede servir de guía para utilizar las películas como material didáctico en enseñanzas media y superior.

Jesús Fernández García

Benedikt Behrens: *Ein Laboratorium der Revolution. Städtische soziale Bewegungen und radikale Reformpolitik im mexikanischen Bundesstaat Veracruz, 1918-1932.* Frankfurt/M.: Vervuert 2002. 580 páginas.

Benedikt Behrens contribuye con una obra importante a la investigación de los movimientos sociales en la época post-revolucionaria en México. Con una perspectiva histórico-regional describe las organizaciones urbanas en el estado de Veracruz. Presenta con mucho detalle la evolución de los sindicatos y de las huelgas de arrendamiento, dibuja su papel importante para la vida de los trabajadores urbanos y el desarrollo político del estado. La comparación entre las dos ciudades (Veracruz y Orizaba) muestra muchas diferencias entre el desarrollo de la ciudad portuaria y el centro de la industria textil. El autor pone mucho énfasis en el papel de las mujeres sobre todo en la huelga de arrendamiento y ve en esto un factor importante en su equiparación social. La mayor participación femenina es una distinción importante en el desarrollo de los

sindicatos, organizaciones con estructuras jerárquicas y los movimientos más anárquicos de los arrendatarios. Ambos movimientos sociales estaban dominados por líderes carismáticos, algunos de los cuales estaban dotados de mucha influencia y puestos políticos importantes. La obra vislumbra tanto las distintas vertientes políticas (comunista, anarquista, etc.) como los intentos de las autoridades regionales y nacionales de influenciar estos movimientos importantes.

El voluminoso libro (580 páginas) está estructurado de forma lógica en 16 capítulos. Los primeros cinco explican los precedentes y ponen en su debido marco la descripción. En los capítulos 6 a 16 el autor nos presenta los movimientos sociales de la ciudad portuaria de Veracruz y la ciudad industrializada de Orizaba en forma de una comparación. El desarrollo de gran número de sindicatos se compara con los grupos de arrendatarios en huelga. Como en muchos países europeos de esta época, miembros de la clase popular protestaban contra sus condiciones de vivienda insoportables y se negaban a pagar una renta demasiado elevada. El autor expone tanto cuestiones ideológicas y estructurales como alianzas y discrepancias entre los actores principales. En una digresión explica el papel central de líderes carismáticos y la aportación específica de las mujeres a sus respectivas organizaciones. El último capítulo hace un resumen de las líneas principales del libro y presenta un balance.

El autor logra cumplir con su tarea de presentar un aporte significativo a la investigación de la época post-revolucionaria en México. Su perspectiva regional vislumbra el papel importante de los movimientos sociales en las ciudades del estado de Veracruz. Con mucho detalle muestra a sus lectores el desarrollo de los sindicatos y de la huelga arrendataria.

Explica de forma convincente las difíciles condiciones de vida de los trabajadores urbanos y sus intentos de superarlas formando organizaciones sociales. Los éxitos y desafíos de sus protestas y huelgas son presentados. La cantidad y selección de fuentes en buena parte no publicadas antes es impresionante. Se nota que Benedikt Behrens trabajó muchos años con ellos. A veces se pierde en los detalles de los sucesos en los patios de los barrios populares. Por eso Behrens no logra explicar suficientemente el impacto de los movimientos sociales en el desarrollo de México. Este impacto se muestra claramente a nivel local y regional pero no está muy claro su impacto a nivel nacional. La influencia de algunos actores veracruzanos en la ciudad de México y la intervención del gobierno nacional en algunos conflictos locales no se muestra suficientemente. Mucho mejores parecen las explicaciones del autor sobre el impacto de personajes, organizaciones y sucesos en otros estados y en la unión. Lo más evidente en este contexto es el peso cambiante de los sindicatos en la política nacional.

En conclusión, el libro de Benedikt Behrens es muy recomendable para lectores con interés en la época post-revolucionaria de México, porque su enfoque regional contribuye unos aspectos adicionales a la investigación sobre los movimientos sociales. Con eso complementa valiosamente otros trabajos sobre los conflictos agrarios y las instituciones políticas.

Matthias Schmidt-Eule

Lynn Stephen: *¡Zapata Lives! Histories and Cultural Politics in Southern Mexico*. Berkeley/Los Angeles/London: University of California Press 2002. XLV, 400 páginas.

No solamente el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) revivió la imagen del alcalde de Anenecuilco, aldea en el estado de Morelos, y general del Ejército Libertador del Sur en la Revolución Mexicana. Tanto el presidente mexicano Lázaro Cárdenas (1936-1940) se había servido del héroe revolucionario Emiliano Zapata como símbolo para su decidida política de reforma agraria como lo hizo también el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) mediante el cual el presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), décadas después, buscó dar por terminada la misma reforma agraria, liberalizar la propiedad ejidal –huella de la lucha de los campesinos morelenses revolucionarios en la constitución mexicana– a favor de la iniciativa privada y preparar el campo mexicano para la entrada del país al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá. Las reformas salinistas en materia agraria constituyeron al mismo tiempo un momento angular entre los antecedentes de la rebelión del EZLN, iniciada el primero de enero de 1994.

Zapata como recurso simbólico ha tenido una historia larga, viva y, por ende, multifacética en los discursos tanto gubernamentales como antigubernamentales en el México postrevolucionario. El libro a reseñar se plantea poner la mira en estos tan diferentes significados del icono, compartido a través de todo el país. Los significados han variado en cada lugar, en cada contexto, han formado parte de múltiples visiones de la nación mexicana. Mientras los gobiernos han tenido hasta cierto pun-

to el poder de escoger y (re)producir los símbolos nacionales y nacionalistas y de establecer y administrar sus significados mediante, por ejemplo, la política educativa, cultural o, en este caso, agraria, el control nunca ha sido total, la hegemonía nunca absoluta. Los significados son inestables, productos de negociaciones entre diferentes intereses sociales, entre narraciones y contra-narraciones. Lynn Stephen se propone explorar los significados de la figura de Zapata en contra-narraciones locales sobre la nación y la Revolución Mexicana, en historias locales, espacios de representación que vinculan identidades locales con la nación más grande. “Whose Zapata? Whose revolution?” (p. XXXIII) son las preguntas y las respuestas se buscan en un enfoque comparativo sobre cuatro comunidades indígenas: dos ejidos en el estado de Chiapas –Guadalupe Tepeyac y La Realidad en la región de Las Margaritas– que se unieron a la rebelión neo-zapatista y dos ejidos en el estado de Oaxaca –El Tule y Unión Zapata en el valle central– que desde la época cardenista habían sostenido vínculos estrechos con la Confederación Nacional Campesina (CNC), organización campesina oficial y agente canalizador de los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) entre la población rural.

En el terreno contestado de las representaciones, la autora, profesora en la Universidad de Oregón, se introduce como “investigadora activista”, como representante de una antropología comprometida: “I brought the skills of anthropology to human rights and humanitarian aid work, and used my experiences while engaged in such work to write anthropologically” (p. 15). Las transgresiones permanentes entre la labor científica y un quehacer político no se critican desde un punto de vista metodológico: el carácter científico del estudio no se ve restringido

por ellas, la argumentación en ningún momento se desliza hacia la denuncia indiferenciada, hacia lo apodíctico. Que la labor antropológica en circunstancias como las que reinaron en Chiapas a partir de 1994 puede llegar a tener implicaciones políticas que vuelven imperativo hacer transparentes los con-textos del texto, fue también la experiencia de la autora misma. Al revés, según su propia estimación, sus actividades en pro de los derechos humanos de los pueblos indígenas en México le atribuían una credibilidad que le abrió la entrada a diferentes comunidades chiapanecas en la zona del conflicto.

El libro, sin embargo, padece del compromiso de la autora: éste parece impedirle un enfoque preciso, limitado. *¡Zapata Lives!* podría ser un estudio sobre las representaciones del héroe revolucionario por antonomasia en las relaciones más o menos conflictivas de comunidades campesinas indígenas con las políticas de los gobiernos nacionales. Esto exigiría también situar las representaciones en su lógica social, examinar sus condiciones de producción, colocar los discursos en las interdependencias con sus entornos históricos concretos. Pero Stephen se extiende tanto en la presentación de los conflictos sociales mismos en una amplia gama de aspectos que el título finalmente parece más una referencia a una lucha campesino-indígena-popular descrita a escala de la comunidad –y de la cual reproduce el lema– que a una movilización semántica de Zapata en los desafíos de los discursos oficiales por narraciones locales. No se duda –notablemente con mira a los derechos humanos– de la importancia de los cambios que produjo el alzamiento del EZLN respecto al papel de las mujeres en las comunidades involucradas, como tampoco de la gravedad de los efectos que han tenido que sufrir los habitantes por la militarización de las mismas comunidades.

Pero la inclusión de estas problemáticas no contribuye de manera sustancial a la comprensión del desplazamiento y de las resignificaciones de la imagen disputada de Zapata. El voluminoso libro ofrece interesantes *in-sights* de una antropología de conflicto o hasta de guerra. Y también logra, mediante el manejo de los conceptos tan conocidos como pertinentes, como la hibridez, la tradición inventada o la hegemonía inestable, perfilar procesos de apropiaciones y remodelaciones de la imagen –aséptica– de Zapata, difundida por el discurso gubernamental postrevolucionario en las comunidades chiapanecas y oaxaqueñas, adonde habían llegado en diferentes épocas y bajo muy diferentes signos. El valor del estudio, sin embargo, se halla indudablemente más en la copiosidad del material desplegado que en la profundidad del análisis de las representaciones negociadas.

¡Zapata Lives! es un libro de antropología comprometido en el buen sentido de la palabra, que se puede recomendar tanto a los interesados en la(s) historia(s) contemporánea(s) del campo mexicano (chiapaneco y oaxaqueño en especial) como a los interesados en temas de culturas políticas y políticas culturales, probablemente a los primeros más que a los segundos.

Stephan Scheutzger

David Cahill: *From Rebellion to Independence: Sounding from Southern Peru, 1750-1830*. Amsterdam: CEDLA Latin American Studies n° 89, Aksant Academic publishers 2002. 215 páginas.

Conocido especialista australiano de los Andes del Sur en las décadas finales de la época colonial, David Cahill reúne en

este libro nueve ensayos que versan sobre aspectos centrales de las numerosas y graves tensiones que conoció esa región en aquella época y que han suscitado muchos estudios y análisis. Publicados inicialmente por separado en libros y revistas a lo largo de los últimos quince años, el autor los ha retomado para dar a este libro cierta unidad de redacción y eliminar repeticiones inútiles.

Situados en la intersección de los estudios sociales, culturales y políticos, convergen para proponer en conjunto una explicación de la base social de los movimientos separatistas que surgieron entonces en aquella región. Aunque el autor los presenta modestamente como apenas sondeos, llegan a ofrecer una visión que, si bien no puede ser considerada como global, alcanza sin embargo un significado en muchos aspectos ejemplar de los procesos y cambios que se dieron en la región durante esas décadas decisivas. Se nutren todos de una excelente bibliografía sobre esos temas, pero sobre todo de la larga y minuciosa experiencia archivística del autor tanto en España como en el Perú.

Los primeros cuatro estudios (“Colour by numbers, racial and ethnic categories in the Viceroyalty of Peru, 1532-1824”; “Curas and social conflict in the doctrinas of Cuzco”; “Illicit repartos and first families in Southern Peru”; “Inca retainer groups and destructureation”) insisten más bien en los aspectos étnicos, las pugnas de las élites rurales por conseguir posiciones aventajadas a nivel local, en la crisis que ciertas familias de la aristocracia regional sufrieron entonces o las vicisitudes de pequeños grupos neo-incas reconstituidos en base a procesos de tipo etno-genésico.

El quinto trabajo (“Popular religion and appropriation: the example of Corpus Christi in eighteenth-century Peru”) se presenta más bien como un estudio de interés teórico y metodológico a partir de

un caso central para el conocimiento de la región cuzqueña y su religiosidad. Se analizan sus dimensiones políticas, sociales y, por supuesto, sus potenciales utilidades subversivas, en la medida en que, entre otras cosas, la simbólica incaica podía desde mucho tiempo atrás reprimidas o calladas.

A continuación, David Cahill publica dos estudios sobre diversos aspectos de las llamadas “rebeliones” del sur andino: los disturbios de Arequipa en 1780, las violencias y las destrucciones causadas por la insurrección liderada por Tupac Amaru. En el primero de los casos, Cahill ofrece una relectura de esos pocos días de violencia en la capital sureña. Los sitúa acertadamente en su contexto cultural *–lato sensu–*, demuestra cómo revelan la debilidad del control político virreinal y los relaciona con los graves acontecimientos que habían de suceder pocos meses después en todo el sur andino. A éstos precisamente está dedicado el capítulo siguiente, en el que se trata de analizar y ponderar no tanto el nivel de violencia y destrucciones de la “rebelión” como las responsabilidades verdaderas de los insurrectos y el significado de los cambios ocurridos al respecto, sobre todo después del fallido sitio de Cuzco en enero de 1781, a raíz del cual el movimiento originalmente en parte multirracial, tendió a transformarse en una guerra de castas.

Los últimos dos estudios versan sobre lo sucedido en Ocongate en 1815 y sobre el papel de los caciques en sus labores fiscales. Como han demostrado otros trabajos en esa y otras regiones andinas, asistimos al declinar del mundo cacical del que a menudo se apoderaron nuevas élites que no eran indígenas, sobre todo después de la gran rebelión tupamarista. Tal crisis también es evidente en el movimiento de Ocongate donde emergieron élites locales no-indígenas.

Si bien los estudios reunidos en este volumen –los más de ellos modélicos– ya habían sido publicados, se debe felicitar al autor por ofrecerlos ahora reunidos, de manera sobre todo asequible y en alguna forma orgánica, en un libro que ha de constituir uno de los clásicos sobre los grandes problemas historiográficos de los Andes del sur a finales de la época colonial.

Bernard Lavallé

Alberto Flores Galindo: *Los rostros de la plebe*. Barcelona: Crítica 2001. 206 páginas.

Alberto Flores Galindo fue uno de los más famosos historiadores peruanos de la segunda mitad del siglo XX, que falleció muy joven en el año 1990. Su alumna, Magdalena Chocano, presenta en este libro una colección de los más importantes artículos de Flores, con el fin de hacer su obra más conocida en España (y en Europa), donde, según ella, el autor hasta ahora no ha recibido la atención que merece. Todos los artículos del libro fueron publicados previamente. Algunos llevaron a fervientes debates académicos, otros forman parte de las más influyentes publicaciones en el campo de la historia andina a partir de los años setenta del siglo pasado. Como la calidad de la obra de Flores Galindo es incuestionable, aquí nos concentramos en las preguntas de si Chocano logró escoger los artículos apropiados para mostrar la riqueza del pensamiento del autor y si la colección nos da una idea del desarrollo del trabajo intelectual de Flores Galindo.

Los grandes historiadores tienen la tendencia de ocuparse de ciertos temas generales que el lector de sus libros (directa o indirectamente) podrá identificar

en la mayoría de sus textos. El interés de Flores Galindo en las clases populares y en la clase trabajadora en particular tiene sus raíces en su orientación marxista. Su interés por luchas de clases y por la construcción de ideologías, se desarrolló en una fascinación por la historia del sector indígena y por la peculiaridad de la historia andina, lo cual le llevó a presentar su propia noción de la utopía andina. En este sentido, el título de la publicación nos parece muy bien escogido: para Flores Galindo las clases populares efectivamente tienen diferentes rostros y su fin como historiador era darles un lugar apropiado en la historia del Perú. Definitivamente, esta colección presentada por Chocano presenta de una manera sensible la red compleja del pensamiento del historiador peruano y su capacidad de analizar los grandes temas de la historia del Perú en un contexto global.

El libro tiene cierto orden cronológico, no tanto en cuanto a las fechas de las publicaciones, sino en términos del tiempo histórico tratado en los textos. El primer artículo sobre la utopía andina es del famoso libro *Buscando un Inca* (1986), que representa el punto culminante del trabajo de Flores Galindo sobre temas de historia andina, después de haber publicado numerosos artículos en cuanto a la identidad indígena, la memoria colectiva, etc. A base de este amplio análisis, el autor concluye que ni la historia peruana ni un futuro proyecto político del país se pueden pensar sin la referencia a la historia inca. Después de un artículo sobre las clases populares de Lima durante los siglos XVIII y XIX, aparece nuevamente el tema de la historia andina en el tercer texto. Esta vez Flores Galindo se concentra en el indigenismo de comienzos del siglo XX, que representó el primer reconocimiento intelectual del pasado inca y que formó la base de una noción especial de un socia-

lismo peruano. Su más famoso representante, José Carlos Mariátegui y su influencia en la historia del Perú durante el siglo XX es el tema del siguiente capítulo.

Hacia el final del libro, los artículos tratan mayormente problemas del presente de los años ochenta, como la violencia política, las causas históricas del racismo y los problemas de establecer formas de una participación política en este país andino. Galindo fue un excelente analista de procesos políticos, un historiador que siempre establecía el vínculo entre el pasado y el presente, y él estaba entre los primeros que comprendieron la tragedia política y sus causas históricas que se desarrolló en Perú después de 1980 (Sendero Luminoso). Sin embargo, Flores Galindo nunca perdió el optimismo de que el Perú tenía las fuerzas para encontrar medios pacíficos para establecer estructuras más democráticas.

Chocano ha escogido excelentes ejemplos de la obra de Flores Galindo para esta colección. Por eso el libro es una buena introducción al pensamiento del autor y a los aspectos centrales de la historia complicada del Perú.

Thomas Krüggeler

Silvia Borzutzky: *Vital Connections. Politics, Social Security, and Inequality in Chile*. Notre Dame: University of Notre Dame Press 2002. XV, 300 páginas.

During the late 1970s, Chile gained an international reputation for its outstanding economic growth rates. The success story, however, was severely shattered when the effects of the debt crisis of the early 1980s reached Chilean shores. And yet, Chile managed to survive that crisis relatively

unharmful. The military regime under Pinochet did its best to foster the myth of the “economic miracle” based on the neoliberal reforms it had decreed for the country.

Part and parcel of neoliberal reformism was the introduction of a private social security system in 1980 turning Chile into a well-advertized example that gained fame well beyond the confines of Latin America. Silvia Borzutzky has studied this revolutionary change in politics in its historical context. Using diachronic historical comparison, she has attempted to write a history of social security in Chile in the 20th century and thus to add a much-needed historical perspective to the studies of scholars such as Carmelo Mesa-Lago or Alejandro Bonilla.

The focus of the book lies on the mid-1920s, the late 1960s, and the late 1970s. During these phases social security became a key element in state efforts to resolve major political crises. These efforts were intended to bolster and legitimize a system that was based on deep social and economic inequality. The state partially accomplished its aims by relying on clientelism, another key concept in Borzutzky’s analysis.

Borzutzky develops her arguments for each period under discussion by first describing the political context and then analysing the social security policies. For the early phase, Borzutzky concludes that the social security legislation of 1924/25 was a reflection of western European models which placed the state at the center of action. Yet, because the state was unable to fully satisfy the demands of the emerging new sectors of urban society the pressures continued. This, in turn, fostered the survival of traditional clientelism in an allegedly modern party system.

The three central chapters deal with political and social security developments during the governments of Christian

Democrat Eduardo Frei and of the *Unidad Popular*. According to Borzutzky, Frei's policies were based upon the idea of the "communitarian state". In this view, the state had to serve as a mediator between market forces and legitimate social demands thereby alleviating tensions. Yet, Frei's policies failed and the further expansion of state functions under the *Unidad Popular* increased social fragmentation to an intolerable degree.

Borzutzky emphasizes that the Pinochet regime introduced a radical change not only in the Chilean political system but also in social security policies. She argues that the privatization of social security involved heavy costs while at the same time the state continued functioning as a guardian and guide of socio-economic development. Borzutzky concludes that for the whole period under study – that is the 20th century until the present day – Chileans have lived under the spell of an "official myth" that stressed social security's sanative effect on society while in reality Chile remained a country marked by inequalities. Although the dictatorship did away with that myth it did nothing to improve the situation but rather has contributed to the deepening of inequality.

The book is based exclusively on the conventional Chilean and US sociological and political science literature on Chilean development in the 20th century. Although the study is well-argued and readable its results are rather not surprising. Borzutzky's book would have profited from a reading of more of the available historical scholarship – not to mention primary sources. This would have led her to pay more attention to the alternative views on the history that she treats in *Vital Connections*. Nevertheless, Borzutzky's book is a good overview of the topic.

Stefan Rinke

Klaus Bodemer/Andrea Pagni/Peter Waldmann (eds.): *Argentinien heute. Politik – Wirtschaft – Kultur*. Frankfurt/M.: Vervuert (Biblioteca Ibero-Americana, 88) 2002. 745 páginas.

Este amplio volumen contiene 27 (!) artículos que intentan presentar el completo espectro del desarrollo argentino desde el final del régimen militar, con sus características políticas, económicas, sociales y culturales. No es posible aquí hacer comentarios sobre cada uno de los artículos pero sí en cambio sobre el concepto de estos "perfiles generales sobre países", el cual parece necesario modificar y por lo cual hay que abordarlo de manera crítica para reformarlo.

Por ejemplo, es de extrañar que al lado de los fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales se omitan aspectos espaciales, respectivamente espacial-estructurales, o en su defecto los efectos de éstos. Los artículos se refieren en su mayoría en la descripción y análisis de los fenómenos a toda la Argentina, estando sólo uno de ellos (sobre ciudad y cultura urbana) orientado *expressis verbis* a la ciudad de Buenos Aires. No aparecen aquí menciones sobre las grandes regiones (p. ej. La Pampa, la Patagonia, los Andes y El Chaco) con sus estructuras características y con la gravedad de los problemas que precisamente ahora se hacen más evidentes. En este punto vale la pena mencionar la publicación *Brasilien heute*, aparecida en la misma colección en 1994 como un ejemplo positivo a seguir.

El desarrollo del sector agropecuario, respectivamente del área rural (con aumento de la pobreza, desnutrición y de la emigración, de nuevo fuertemente en aumento) así como de las ciudades en general queda prácticamente sin mencionar (con excepción del caso antes mencionado y del artículo sobre "disparidades regiona-

les”). Lo mismo sucede en el caso del sector económico en general, acerca del cual sencillamente se dice muy poco —a pesar de lo profundo del análisis— en el artículo sobre el comercio exterior. En vano se espera en los artículos un estudio sobre el rol de Argentina en el Mercosur y los efectos de éste para el país.

Por otra parte, muy seguramente se puede discutir interdisciplinariamente sobre el concepto muy amplio y polifacético del “paisaje cultural”, sobre el cual existen muy diferentes posiciones, sin embargo cabe preguntarse si corresponde leer en este capítulo un muy ameno e interesante artículo sobre “Fútbol, un mito cotidiano”.

Sin querer menospreciar el valor analítico de la mayoría de los artículos, se quiere sugerir finalmente la necesidad de revisar y repensar urgentemente la concepción de este tipo de tomos siendo más estrictos en la elección de sus contenidos.

Günter Mertins

David Baronov: *The Abolition of Slavery in Brazil. The “Liberation” of Africans Through the Emancipation of Capital.* Westport/London: Greenwood Press (Contributions in Latin American Studies, 17) 2000. XIV, 236 páginas.

This book treats the subject named in its title only in the last two of its six chapters. As these two are based on already published materials it is not very likely that the book will become a “classic” in the field of historical research about slavery and abolition in Brazil. Thus the contribution of David Baronov, assistant professor of sociology, wants to make lies on a different level. The book aims at challenging “a wage-labor-centric notion of the working class” which dominates, in

the view of Baronov, social and economic theory since Smith, Ricardo and Marx. Adopting the model of World System Theory he argues that the abolition of slavery should be considered in the broader context of a unique global process, which led to the formation of the modern industrial working class. The heritage of classical theory as analyzed in the first two chapters has led, that is Baronov’s argument, to a narrow conceptualization focusing exclusively on wage labor. The reconceptualization Baronov finds necessary, should “incorporate the full breadth and scope of a multifaceted collection of labor forms that has included slave, serf, indentured servant, wage-labor and a number of other forms directly employed by capital” (p. 200). In this perspective slave labor appears not as the opposite of wage-labor or as a pre-wage-labor form, but just as a specific manifestation of labor in a capitalist world system.

Thus, for Baronov, the Brazilian slave was a member of the modern industrial working class. To make this point, Baronov dedicates his third chapter to the abolition of Servile Labor East and West. Baronov argues here, that coerced labor forms were from the beginnings an integral part of capitalism. In this and in the fourth chapter serfdom and slavery are compared and put into a homogenous global context. The abolition of slavery in the Americas and the abolition of Serfdom in Eastern and Central Europe are treated as two expressions of the same transformation process of the World System of capitalism. This connection had a strong impact on further developments in the Brazilian society. As the abolition uprooted so many in Europe this was an important cause why immigration to the Americas became so strong. As “white” European workers took up wage labor in f. e. Brazil they blocked at the same time these

routes for the former slave population. Thus the abolition of slavery, this is the second important point Baronov wants to make, not only did not emancipate the former slaves and those parts of the population that were of African descent but made their integration into post-abolitionist society even more difficult.

The strong point of this book is to put the abolition of slavery into a broader, into a global context of transformation. It stresses that traditional labor history still has to learn from extra-European experiences, if it wants to overcome the shortcomings of 19th century's theory. Unfortunately not the same can be said about the attempt made in this book to synthesize the vast amount of literature which has been published in the last decades about slavery and abolition in Brazil. For readers looking for guidance in this field other texts should be preferred. So the major flaw of the book seems to be its title. If it had been called "Formation of the working class in global perspective – comparing abolition of coerced labor in Brazil and Europe" this would have been much more consistent with the intellectual purpose followed here. The reviewer is tempted to speculate: Perhaps the publisher guessed that nowadays are not too many readers left, who would buy a book of that title.

Jochen Meissner

Shawn C. Smallman: *Fear and Memory in the Brazilian Army and Society, 1889-1954*. Chapel Hill/London: The University of North Carolina Press 2002. 265 páginas.

Shawn C. Smallman, an assistant professor of international studies and history

at Portland State University in Oregon, departs from the strong thesis that the history of the Brazilian military has been much more conflictive as it has been depicted so far by both institutional and many academic observers. In other words, the image of a more or less conflict-free, self-sustained institution, devoid of internal factionalism, is no more adequate. She lashes out to criticize some of the more eminent scholars including William Waack, Robert Hayes, and Paulo Sérgio Pinheiro (pp. 5-7) as having neglected in their writings evidence on underlying conflicts within the institution.

She promises to give the reader her own, more realistic version of events. Covering more than 60 years of Brazilian history, she starts with the coup and the old republic, moving on to the periods 1930-1937, 1937-1945, 1945-1948, 1949, 1949-1951 and 1951-1954, until the suicide of dictator-turned-elected president Getúlio Vargas. The final chapter discusses the "foundations of military rule" with a special focus on how nationalist officers in the army were increasingly marginalised while the internationalist faction took over – indeed is reported to keep control of the institution to this day. Her special interest focuses on the informal structure of power that shaped civil-military relations during this long period of time, an analysis of corruption networks, civil-military alliances, army factions, racial beliefs, family ties, and regional alliances (pp. 1, 5). She also addresses the important factor of access to the army, especially race.

Especially because of her rather strong criticisms of important academic figures the reviewer expected, perhaps erroneously, major new results, especially in the light of Ms Smallman's access to a number of private archives of the Brazilian army, Getúlio Vargas Foundation, and

various archives of the police of the State of Rio de Janeiro.

However, overall new insights seem to be rather limited. What we have before us is a compact, broad picture of how within the military institution different factions and groupings develop, especially the internationalist and nationalist faction in the later years. The author reminds the reader that on repeated occasions the military has reacted very repressively against internal critics as well as mutinies. One famous case of a mutiny was the sailors' revolt of 1910. Sailors finally gave up in response to the commitment by the military leadership to treat them fairly. However, subsequently many were beaten savagely and tortured, with no remorse, a lot of them killed (pp. 28-29).

In other cases, the goal to maintain unity in front of politics and society let the military leadership to opt for a brutal reaction rather than coming up with solutions to real problems – an aspect of military politics not limited to the Brazilian military; here a comparison with some other military institutions such as the Argentine one could have been revealing.

Shawn Smallman's study reminds us that the military in Brazil was neither before nor after the coup in 1964 a united actor (p. 176). In this respect, she adds an important contribution on intra-military factionalism over a long time-span. It helps to understand the manifold and complex interaction between elite politics, civil society and the military institution: and, what is even more interesting, the reader gets a good sense on the workings of power relations within a closed institution such as the Brazilian military.

For the author, the Brazilian military has not disappeared as a political actor. Especially through its internal intelligence system information on domestic affairs continues to be collected; tapping of pho-

ne lines is another issue. In formal terms, the military has been used repeatedly by democratically-elected governments as a police force in Rio de Janeiro in the mid-90s and again most recently. She also stresses that many important informal structures that supported military rule do remain.

Wolfgang S. Heinz